

Cifras

**JOSE
FERNANDO
ISAZA**



LOS ASESINATOS DE LÍDERES SOCIALES y excombatientes de las Farc no han disminuido durante la cuarentena; al contrario, se han incrementado un 53 % en lo corrido del año. Sí hay una reducción en los otros homicidios, que puede explicarse por las restricciones de movilidad. En marzo los homicidios se redujeron en un 37,2 % y en abril, un 36,8 % con respecto al mismo período del año anterior, estimando una reducción en mayo del 30 %, pues el número de asesinatos hasta el 24 de mayo ha sido 1.029 menos que en igual período del 2019. En esta misma fecha los fallecimientos debidos al coronavirus son 727. Es de esperarse que la tendencia se revierta, ya que los homicidios pueden crecer al reducirse las restricciones y el número de muertos por coronavirus aumente, puesto que el número de contagios se está duplicando cada 16,25 días.

El modelo en Suecia para afrontar la epidemia no contempló confinamiento en los hogares, ni cierre de bares o restaurantes, pero sí se limitaron las aglomeraciones de más de 50 personas. Camino diferente siguió Noruega, con una estricta cuarentena. Los resultados hasta el 24 de mayo indican que la curva de contagios en Noruega está, de hecho, aplanada, pues en la última semana se presentan un promedio de 15,6 casos diarios; en Suecia, en cambio, ocurren 379 nuevos casos diarios en el mismo período. En Suecia el número de contagiados ha llegado a 33.188; por su parte, en Noruega son 8.346. La mortalidad en Suecia asciende a 3.992 y en Noruega es de 235. La población de Suecia es de 10,3 millones de habitantes y la de Noruega es poco más de la mitad: 5,3 millones; es fácil comparar la cifra por millón de habitantes y sacar las conclusiones sobre el llamado milagro sueco para el tratamiento de la pandemia.

Algunos comunicadores afirman que el número de contagiados es 10, 20 o 50 veces mayor de lo que muestran las estadísticas. En realidad, cualquier cifra no pasa de ser una especulación. En Colombia y en casi todos los países el número de contagios se define como el número de personas a quienes la prueba del coronavirus dio positiva o el resultado de la autopsia así lo muestra. La prueba se realiza en personas que muestran síntomas presentes en el coronavirus; si la prueba es positiva se aplica también a los de su entorno. De 100 pruebas que se toman, 8,3 son positivas. Para tener una mejor idea de la prevalencia —es decir, del número de contagiados sintomáticos y asintomáticos— se requiere realizar pruebas al azar. Por supuesto, es imposible hacerle pruebas a toda la población, pero se puede recurrir a un muestreo estadístico similar al que se usa en las encuestas de opinión con 2.000 o 3.000 muestras. Así se puede conocer la evolución de la pandemia y el tiempo en que se alcanza el denominado efecto rebaño, cuando los contagiados y recuperados sean un porcentaje significativo de la población. Si el 8,3 % de los tests dan positivo y la muestra no es al azar, puede inferirse que el número total de contagios asintomáticos y sintomáticos es inferior al 8,3 % de toda la población.

Cuando se compara la evolución de la epidemia en Colombia, Perú, Ecuador, Brasil y Chile, debe reconocerse que los resultados son más favorables en el país. La insistencia de la alcaldesa de Bogotá en adelantar una cuarentena y su campaña para cerrar El Dorado fue acertada. Hoy debe analizarse cómo se deben renovar las actividades económicas y sociales, con todas las precauciones necesarias. La cuarentena es un tratamiento de choque, así que no puede ser indefinida.